

LA IDEA

Administrador - Gerente: JOSÉ PEDRO FERNANDEZ

APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

Redaccion y Administracion: Industria Esq. Bolívar

SE PUBLICA POR SU IMPRENTA

Bolívar Esq. Industria

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Mensual en la Ciudad	\$ 0.50
" en el interior	" 0.60
" en el exterior	" 0.70
Número suelto	" 0.10
" atrasado	" 0.20

Los avisos y solicitudes se reciben hasta las cinco del dia antes de la salida.

Los comunicados que a inicio de la Redaccion fuesen de interés público se publicarán gratis. Los de interés particular, abonarán según la tarifa del establecimiento.

En ningún caso se devolverán los originales.

LA IDEA

JUEVES 28 DE ENERO DE 1897

SOMETERSE O DIMITIR

Quién detiene á esta hora los patrióticos anhelos del país y el empuje del partido colorado?

Cuando los pueblos llegan á situaciones extremas que pasan el límite del sufrimiento y de la obediencia, entonces esas situaciones se resuelven en movimientos de fuerza que entronizan funestas dictaduras ó en movimientos de opinión que determinan poderosas reacciones dentro de un mismo partido político.

De lo primero, hemos tenido nosotros, por desgracia, doloroso ejemplo, en tiempos no muy lejanos, de lo segundo, nos lo ofrecen Chile y la Argentina, aquél en una forma radical, alzándose contra Balmaceda, el presidente transfigurado por la muerte y ésta, en procedimientos graduales que tuvieron su consecución en las renuncias de Juarez Calman y de Sáenz Peña.

Si en el estado excepcional á que ha descendido la República por la ceguera de sus gobernantes, llegase un momento en que un ciudadano respetable por sus años, se petable por su consecuencia inalterable y permanente al partido colorado, como don Tomás Gomensoro, le dijese al primer hombre que encontrase, sigame! ese hombre lo seguiría y tras de él arrasaría á todo el partido de la Defensa.

¿Quién lo detendría entonces? Los batallones?

Pero si en las filas de nuestro ejército hay orientales, hay jefes y oficiales que pertenecean á ese partido, como se empeñará batalla contra el pueblo?

Si á este imposible se llegase y la lucha se trabaja entre hombres del mismo partido, ligados por sacrificios y por convicciones comunes, la mano convulsa de un historiador nacional traería un bulto y á grandes rasgos, sobre una piedra, escribiá esta inscripción: Aquí fué un partido. Sus filas...

...de división en división, llegaron á su propia ruina y concluyeron por destruirse los unos á los otros, como en una isla de malhechores. La bandera pasó á otro partido.

Todavía, sin embargo, hay una objeción.

Surge ella de la permanencia de la situación misma, no obstante las causas que la combaten por todas partes.

Un escritor notable de nuestra prensa ha entrevistado la explicación. Es que el progreso en general ha perfeccionado los organismos del Estado y así como la municipalidad, los telégrafos, los correos, funcionan ya sin una voluntad constante que imprima dirección á cada momento, las fuerzas subordinadas á la política responden en cierto modo al mismo automatismo y llenan sus funciones de orden, de conservación, de disciplina y obediencia.

Todo esto es verdad, pero á la condición de que causas perturbadoras no conspiren contra el funcionamiento automático, porque entonces salta el mecanismo, como salta á una atracción un muelle de relojería, como es

ineficiencia el golpe eléctrico que trae el agua para apagar un incendio, si las voluntades que deben concordar pacientemente á ese fin no sublevan contra él.

Pues bien, el señor Idarre Borda no hace nada para impedir que el incendio se propague y se aumente en la campaña.

Cuando el país entero lo pide medidas q' pacifiquen y tranquilicen, que llevan las garantías á todos los hogares, que den intervención en su gobierno á hombres caracterizados del partido colorado, él manda con toda impensabilidad a los departamentos, para que sean jefes políticos, á Bernardino Domínguez, en Rivera; á Alfonso Pigurina, en Treinta y Tres, y á su hermano don Pedro Borda, en el Canelones, en ese departamento que insurrecció y gobernó en los tiempos heroicos don Joaquín Suárez.

La prensa toda del país, ayer mismo, pinta el cuadro deq' gurador que produce la amenaza de la guerra civil y el presidente permanece en igual impensabilidad.

Cuando se dice que ya no hay campos baldíos, como en el pasado, que ya no hay ganados que pertenezcan á todos y que las mujeres de nuestra campaña, en el estado casi industrial á que ésta ha llegado, ya no pueden ganar por si mismas el sustento, sino que necesitan el auxilio de sus hijos y de sus esposos, el presidente responde que vá á hacer el Puerto de Montevideo.

Y cuando todos claman porque se conjure la revolución del Partido Blanco y se le da á elegir al Presidente entre una participación en la cosa pública, acordada á ese partido, y la lucha civil que arroja á los orientales a la expatriación ó los obliga á morir entre hermanos, el presidente responde á las madres del Uruguay que vá á elegir por sucesor á don José Modesto Iriarri para que lo salve todo.

Patria, honor, libertades! hay quien dice desde lo alto que todo esto son palabras, nada más que palabras. Jamás el acento trágico de Shakespeare llevó el desconsuelo á simas mas profundas.

El Partido Colorado y el país entero piden un cambio de política en nombre de los intereses mas sagrados, en nombre de la República empobrecida y humillada y estas invocaciones se estrellan ante el desentendido y el escepticismo mas vulgar.

La presidencia es una función de paz, de amor, de seguridad y confianza para todos los ciudadanos. Los teólogos dicen que el poder no se crea, sino que se recibe y que en lo temporal es un sacerdocio.

¿Se concibe, acaso, que el Ministro de una religión, llamado á dar las últimas esperanzas, dijese que no hay nada en este mundo y 'nada, tampoco, mas allá de los cielos infiernos?

Pues imaginemos un joven á quien en sus sueños de idealismos, apareciese la figura del gobernante de un pueblo para revelarle el secreto del mando y de la virtud republicana.

— La banda y el bastón que le vais, le preguntaría el joven, son los símbolos de la autoridad y del gobierno.—Sí.—Y qué hay escrito debajo de la banda? pureza, honor?—No; vivir y gozar.—Y después? Vivir y gozar también.—Entonces, el primer magistrado de un país puede tocar los dineros de la nación?—Sí.—Pero Flores, Batlle, Berro, Gomensoro y otros que les han sucedido no lo hicieron.—B.hl y esos quienes son!—Pero entonces, quién sois vos?—El gobernante de un pueblo democrático en el año de gracia de 1897.

Después de haber escuchado estas respuestas, imagináran, repetímos, el espanto que llevan al joven enamorado del ideal, si ellos respondiesen,

que no responden, á la realidad viviente.

Todas sus teorías de verdad, de justicia, de pureza democrática, caerían por tierra y tal vez llegaría á creer que Joseph de Maistre tenía razón, cuando llamaba aborto del avorino á Rousseau y se burlaba de Washington y decía que la peor de las monarquías era preferible a la mejor de las repúblicas.—El ideal habría que ir á buscarlo en otra parte.

Ento nosotras, si, embargo, el país no le pide tanto al señor Idarre Borda, como no podía pedirle un joven idealista y soñador.

Reclama tan solo lo que los hombres de madurez y de experiencia necesitan para remediar en algo los males que se acumulan sobre la República, diapor dia, hora por hora; reclama que cambie de política, que llame a su consejo á las personalidades sana y reconocidas del partido colorado y si en su obcecación no escucha el clamor público, que deje el mando á su reemplazante en el orden constitucional, al presidente del Senado.

Il gua una cosa u otra el señor Idarre Borda y todavía podrá llevar una gran consolación á su espíritu, todavía podrá acompañarlo la gratitud nacional.

P-efiera esto, que es hermoso y digno, á la exención pública que hunde á los gobernantes y les cierra para siempre las puertas de la patria.

Nosotros hemos dicho y lo repetimos aun, como débil eco del país entero: someterse ó dimitir.

En vez de escuchársenos en las alturas, no por nosotros, que nada valemos ni significamos, sino por el partido colorado y por el país en masa que plantea ese dilema al gobernante, se ha tratado de dimitir el orígen de una frase histórica.

Innecesaria tarea!

Nosotros no nombramos á Gambetta, en esa ocasión, porque el está en la inmortalidad, al lado de Thiers, al lado de Mirabeau, y nosotros estamos á toda la distancia que separa las vidas vulgares de las vidas ilustres, pero ya que se investiga la frase, desdeñando una situación, diremos que á Gambetta mismo se le discutió su origen, llenándosele después de oprobios y entonos aquel orador incomparable dijo estas palabras que fulminaron á sus impugnadores: Vous n'avez pas pris le pouvoir pour gouverner. Vous n'avez pas de gouvernantes; vous n'avez commencé comme des jouisseurs et vous aviez fini comme des traitres!

Ahi quedan estampadas.—Nosotros no las traducimos por respeto al gobernante que las pronunció y por un sentimiento de dolor que, en medio de todo, embarga nuestro espíritu y detiene nuestra pluma.

Juan Carlos Blanco

ACTUALIDAD

Conferencias políticas

Desde antaño circula con insistencia en las esterias políticas, la versión de que en la tarde del sábado celebraron una conferencia los Generales Pérez y Taixas.

También se afirma que el mismo día el General Taixas visitó al doctor Julio Herrera y Obes.

Se supone que esas conferencias han tenido por objeto cambiar ideas y uniformar opiniones respecto á la actual situación política.

El coronel Saura

Según «El Avisador» del Salto, el coronel Saura se encuentra ya en Entre Ríos:

Dice así:

«Por el ferrocarril que llegó á esta ayer de tarde, venía el prestigioso jefe del partido nacionalista coronel Saura, acompañado de un ayudante.

Immediatamente de llegar á esta to-

mó un carrojé dirigéndose al puerto donde tomó un bote que lo trasladó á la vecina provincia de Entre Ríos.

Tratando de investigar lo que hubiera de cierto al respecto, tuvimos ocasión de ver al mencionado caudillo en circunstancias que almorzaba hoy tranquillamente en el hotel Bala Buceo.

Habría habido seguramente, confusión.

Los grupos de lo de Soler

Encontramos en un colega del Salto lo siguiente sobre los grupos del establecimiento de don Gregorio de Soler.

«S. dijo hace dos ó tres días, que en el establecimiento vitícola que nuestro amigo el señor don Gregorio Soler posee inmediato á la ciudad de Concordia, frente al Salto Chico, habían unos quinientos hombres, los mismos que estaban perfectamente bien armados con fusiles mauser, y para que la noticia fuera mas sensacional, no faltó quien aseguró que aquella gente había estado haciendo ejercicios sobre la misma costa del Uruguay.

Que esos quinientos hombres eran comandados por M. y que de un momento á otro invadirían chocolate con tostadas ó mate amargo.

Ya no nos acordábamos de tal noticia cuando ayer recibimos la visita de una persona respetable del vecino pueblo de Concordia, quien nos habló de los perjuicios que en estos momentos estaban causando la langosta, é hizo referencia á los trabajos que para su extinción se hacían en la estancia del señor Soler.

Preguntamos entonces á nuestro visitante si había visto en aquel establecimiento, la gente que se decía lo que contestó sonriendo:

—En Concordia oí decir eso lo mismo de que en otros lugares había también grupos de emigrados orientales organizándose para invadir este país, pero lo que es en las viñas del señor Soler puedo garantir á usted que la noticia carece por completo de verdad. Allí los únicos que están son peones del establecimiento y otros contratados ahora para espantar la langosta.

Como se sabe, para esta clase de trabajos, se dan á los peones palos ó cañas, á cuya extremidad se adhiere un pedazo de trapo. Vistas de lejos las maniobras de esos peones con sus cañas ó palos, algunos habrían supuesto que son emigrados armados de lanza, y otros por el placer de dar noticias sensacionales habrían dicho que esa gente estaba armada también de mauler y remington, pero todo es falso, al menos en lo que se refiere á los que se dicen hallarse en lo del señor Soler.

De Río Grande

Santa Ana, 22—Continúa en gran número la emigración oriental para este Estado. Pasan seguramente de 20 á 40 personas diariamente.

En estos días ha sido grande el paseo de caballadas del Estado Oriental para el Brasil. Se calcula que han pasado de 15 á 20 mil animales.

—Corre la noticia de que Aparicio Saravia tiene escondidos 600 hombres prontos para invadir el Uruguay, disponiendo de 2000 caballos en excelente estado.

—Dice «Echo do Sul» que se recibió telegrama oficial de Montevideo, anunciando que algunos grupos invadieron el Uruguay por el Quaray.

Arrebataron caballadas regresando al Brasil.

—Consta hallase acampada una fuerza de 150 ó 200 hombres mas ó menos en Carpintería (Estado Oriental) ignorándose por quien sea mandada.

No hay fuerza ninguna del gobierno oriental que garnece la línea divisoria.

—El ilustrado doctor Francisco da

Silva Tavares solicitó ayer en Bagé « habeas corpus» preventivo en favor de nuestros amigos Torcuato Severo y Estacio Azambuya, amenazados de internación ilegal á requisición del gobierno oriental.

Segunda reunión del partido colorado

Se han trabajos para que el domingo tenga lugar la segunda reunión del partido colorado.

Según todas las probabilidades, ella se verificará en el Pabellón Nacional.

En ese acto se dará posesión de sus cargos á las personas que fueron proclamadas en la reunión de ayer para componer una comisión que dirija los trabajos de organización.

Seguramente en esa reunión la juventud del partido colorado tendrá oportunidad de conocer la opinión política del doctor Juan Carlos Blanco, pues este caballero pronunciará allí un importante discurso y hará su profesión de fe.

El robo en el correo

TODOS LOS DETALLES

Es el Correo del Rosario una oficina que anda realmente en la mala. Han ocurrido en ella varios destrozos, en los que han intervenido algunos empleados, poco escrupulosos, como se comprende, y tres robos con fractura, incluyendo en los últimos el efectuado ayer, del que pasaremos á dar á continuación los detalles recogidos.

Los empleados del Telégrafo Nacional, establecido en la misma casa donde se encuentra el correo, observaron en la mañana del lunes que una de las puertas de esta oficina, la que la hacia el patio, se encontraba abierta de par en par, notando el mismo tiempo varios papeles esparridos desordenadamente por el suelo.

Comprendieron que algo anormal había ocurrido durante la noche, por lo que resolvieron dar cuenta inmediatamente á la policía, llamando al mismo tiempo á varios vecinos, para que presenciaran el hecho.

Reunidos autoridades y vecindario, penetraron en el interior de la oficina, constatando que se trataba de un robo. Uno de los cajones de una mesa biblioteca había sido fracturado en la parte correspondiente á la cerradura.

La noche anterior se había colocado en el la suma de 420 pesos, correspondientes á diversos giros. Solo se encontraron en el suelo un billete de 10 pesos y varias monedas de plata por valor de 15. En los fondos, próximo al corralón se hallaron también varias monedas de oro y plata por valor de 25 pesos, abandonados por los cacos, tal vez en la precipitación de su fuga; pues su presencia en la caja fué sentido por los empleados del Telégrafo, que sin embargo, en aquellos momentos no se dieron cuenta de lo que acaecía, atribuyendo á otras circunstancias, el ruido producido en los fondos por los ladrones.

El total del robo ascendió á \$ 370, correspondientes á giros, dirigidos á los señores M. Blanco, Albarich, Larrosa y Echevarria. Estos dos últimos cobraron ayer del correo el importe de sus giros.

Los ladrones (hay fundamentos para presunción que no es uno solamente) han penetrado con la mayor facilidad á

JOSÉ A. GONZALEZ Y COMPAÑIA

Grandes Barracas de maderas, fierros y toda clase de artículos de construcción, ALMACEN DE COMESTIBLES Y DEPÓSITOS DE HERRAMIENTAS AGRÍCOLAS EN GÉNERAL

ESTA CASA ES LA MÁS ANTIGUA Y MEJOR SURTIDA EN SUS RAMOS Y VENDE MUY BARATO

UNA DE LAS BARRACAS ESTÁ EN LA CALLE URUGUAY ESQUINA COLÓN, Y LA OTRA FRENTE A LA ESTACION DEL FERRO-CARRIL. SAN JOSE

Este golpe se premeditaba indubitablemente con mucha anterioridad; pues hace algunos meses se encontró torcida una de las barras de hierro de la ventana del Correo.

Circunstancias desconocidas, impidieron tal vez en esa fecha, el robo practicado ahí, el que no se hubiera llevado á cabo, si la conducta inexplicable de la Dirección Gral de Correos quien solicitada por esta sucursal para que la provoyera de una caja de fierro se negó á ello, disponiendo que los dineros de la sucursal fueran depositados en la caja de la de Rentas. Esta disposición ha sido imposible cumplirla por el hecho de que la caja mencionada es demasiado pequeña e insuficiente para dar cabida á los depósitos de ambas oficinas, sobre todo en estos meses, destinados á la percepción del impuesto de las patentes de rodados.

La policía ha procedido con actividad en este caso y tal vez sus esfuerzos no sean infructuosos.

Guizada por la circunstancia bien significativa por cierto, de que los ladrones han demostrado sumo conocimiento del terreno en que iban á obrar; así como de otros detalles que no son del caso mencionar, ha procedido á la detención de varios individuos, los que se encuentran alojados en la comisaría desde los primeros momentos del hecho.

Trataremos de tener á los lectores al corriente de este asunto, que ha sido en estos días el tema de todas las conversaciones.

Escritas estas líneas precedentes llega á nuestro conocimiento la noticia de haberse descubierto el sitio donde se hallaba el dinero robado.

El descubrimiento ha sido obra de la más feliz casualidad.

Un menor, hijo de un vecino de los alrededores donde se encuentra la sucursal de Correos, penetró en el patio de esta, en solicitud de un poco de agua, llegando hasta el aljibe, en cuyo fondo notó la presencia de algunas monedas de oro.

Participó su hallazgo á algunas personas y á la policía, acto continuo. Se procedió á desagotar, entonces al aljibe encontrándose en él, casi la totalidad de la suma robada.

Las declaraciones probadas por algunos detenidos, parecen arrojar completa luz sobre el suceso que dejamos relatado.

ECOS

Accidente desgraciado—Una hija de don José Kappensbach, fue víctima anterior de un accidente que no dejó de revestir gravedad en los primeros momentos de producido. En momentos que caminaba por el patio de su casa, llevando una botella, tropezó, con tan mala suerte, que cayó encima del frasco y produciéndose la ruptura de este, uno de los trozos de vidrio se le introdujo en el antebrazo, interesando una vena. La violenta hemorragia que se produjo, puso en alarma á la familia; llegó el médico de la casa y procedió á estancar la sangre, operación que se hizo sumamente difícil por la impetuositad de la hemorragia, así como por el estado de debilidad en que se hallaba la paciente.

Se consiguió al fin dominar el mal y hoy la enferma se encuentra bastante mejorada.

Varias en una—Con intenciones de asistir á la fiesta de la inauguración de la línea férrea de los Ferro Carriles del Oeste, llegaron ayer de colonia, el gerente de la Sucursal del Banco de la República, señor Domínguez, el Director de «El Departamento», señor Badín, el señor Miguel Repetto y otras personas.

Fuó ayer nuestro huésped el

timido comerciante de Nueva Helvecia, don José Iglesias.

Hoy partió con destino á la ciudad de Colonia el señor Esteban Lasague, electo recientemente, Juez de Paz de Nueva Helvecia.

Su viaje tiene por objeto, el prestar juramento y posesión del cargo.

Bien por ellas!—Las nubes se han condolido de los moradores de esta baixa tierra, y después de prolongada ausencia, nos han mandado sus liquidadas emanaciones tan esperadas como beneficiosas.

En la mañana de ayer, durante la tarde y gran parte de la noche, la lluvia ha continuado, con muy pocos intervalos; produciéndose en las primeras horas del día de hoy, frecuentes granizos.

Los campos devastados por la lluvia, ó secos por carencia de agua, no tardarán pues en reverdecer.

Las nuevas siembras de maíz que se contaban perdidas pueden considerarse salvadas y los consumidores que esperaban pagar hasta cuatro pesos por el hectómetro de este cereal, podrán con seguirlo, tal vez al precio de años anteriores.

Según noticias que tenemos de diferentes puntos de la campaña, la lluvia ha sido general en las distintas secciones del Departamento, habiéndose manifestado con más abundancia hacia el pago Méndez, San Juan etc.

Un remate—El martillero Tort, rematará el Domingo los muebles de la casa del señor Romero, quien pasará á residir en la capital.

El remate tendrá lugar á las 1 p. m. en el domicilio del señor Romero.

Quedan notificados los amigos de las pichinchas.

La inauguración de la Kermesse

El domingo por la noche se realizó, como lo habíamos anunciado, la inauguración de la kermesse, organizada por una comisión de damas y señoritas de la localidad.

Lo más selecto de la sociedad rosarina, se dió en esa noche en el local de la fiesta, que presentaba un hermoso grupo de vista, haciendo las delicias de nuestra juventud dorada, la presencia de tantos rostros adorables, que formaban allí como un concurso de bellezas, donde el más imparcial de los juzgados, se hubiera visto en figurillas para discernir el premio á los encantos de la más hermosa.

Notamos en la fiesta la presencia de las familias de Giralt, A. dito, Pita, Oibe, Muñoz, Badetti, Vera, Indart, Sojares, Oívera y otras que han escapado á nuestra memoria, en la concurrida reunión.

El resultado pecuniario de la fiesta, fué en noche sumamente satisfactorio, valga la palabra de una simpática vendedora, que agotó en pocos momentos todas las cédulas de su cartilla.

Hoy jueves debió repetir se la fiesta, permaneciendo abierto el recinto desde las 8 p. m. en adelante; el tiempo lo impidió aprobablemente.

Párrafos de una correspondencia

De una carta que el doctor Carlos Martínez Castro, residente en Palmira, dirige á su colega «La Razón», extractamos los siguientes párrafos:

«Aquí se ha vuelto a establecer la vigilancia de la costa, y en observación á la verdad debo decir que las autoridades locales así como la Jefatura Política á cargo del señor Miliarini, hacen cuanto les es posible para no incomodar inutilmente al vecindario, limitándose á lo indispensable para cumplir las órdenes superiores al respecto.

Hay gran diferencia entre los empleados de un mal gobierno, que se limitan a desempeñar su cargo evitando en lo posible lesionar los derechos y

los intereses del vecindario, y los que aprovechando la ocasión del desgobierno abusan de su posición seguros de la impunidad.

Hoy no sucede esto último en nuestro departamento.

Los auto-ridades cumplen con las órdenes superiores, pero no abusan de ellas como aunque indebidamente podían hacerlo.

La actitud política de nuestro escasamente compatriota, el doctor Juan Carlos Blanco, ha llenado aquí de entusiasmo á la gente, la cual allá en el ligerón regocijo de una esperanza lo contempla como el factor de una tan inspirada como necesaria transición política.

Sueños vanos que surgen de esta exclamación que sin quererlo, acude a la mente de todo el mundo: ¡Cuán diferente sería la situación de nuestro país si en vez de estar encaramado en la presidencia el señor Borda lo ocupara el digno ciudadano doctor Blanco.

Carlos Martínez Castro

Un tenorio en trujo—Ayer de mañana, llamaban la atención de muchos concurrentes á las fiestas, los gritos desaforados con que un individuo, en estado de ebriedad, pedía las señas del domicilio de una conocida moretriz de los suburbios.

El amarillado galan, no cesaba en su tenacidad de pedirlo, en gritar á voz en cuello: ¿Dónde vive Fulana? ¡Díganme, dónde vive! dirigiéndose con la misma música á la Villa.

Preguntando sellega á Roma, y nuestro hombrón, llegó por lo tanto al domicilio de la dama de sus pensamientos, donde entre parentesis, armó una marimorena monumental.

Intervino la policía; pero nuestro héroe, no solamente había sido un enamorado de marca, sino también un valiente á prueba de bomba: Lovelace y Fierabas. A las intimaciones de los guardias civiles contestó con insultos y amenazas, que aquellos oían en medio de la mayor paciencia y como quien oyellor. Pero como á los insultos siguieron los arañazos y mordiscos, uno de los polizones, imprecionado, tomó á nuestro héroe, por la cintura y coloándoselo en los hombros, como quien carga un fardo, llevó á nuestro héroe, en esa posición, algo desairada para un enamorado, á la Comisaría, donde á la fecha deben haberse dispersado sus vehementes sueños amorosos.

Un nuevo comercio—Una nueva casa de comercio vendrá á aumentar el número, crecidísimo de los ya existentes en Rosario.

Los señores Heguy & Indart, que se hallaban anteriormente establecidos en San José, abrirán el Domingo una Tabacalería y Zapatería en la calle Comercio esquina Bolívar.

Deseamos á los nuevos comerciantes toda clase de prosperidades en su negocio.

Don José E. Bolo—Después de una permanencia de dos días en el Rosario, partió ayer para la Colonia, el señor José E. Bolo, administrador de Itontes del Departamento.

El viaje del señor Bolo, fué motivado por el robo ocurrido en la Sucursal de Correos, de cuyo hecho damos en otra sección, cuenta detallada.

El reparto de carne á los pobres—Los desheredados de la fortuna, los predestinados por la suerte á carecer con dolorosa frecuencia del pan de cada día, tuvieron ayer un día feliz un día excepcional en su larga vida de miserias: tuvieron pan y carne en abundancia.

Fueron, puede decirse, los únicos que participaron de los festejos preparados para celebrar la inauguración de la línea férrea al Sauce.

El reparto empezó á las 7 y media de la mañana, á cuya hora, una multitud andrajosa, pobló el sitio, donde

aquella misericordiosa operación dura verificarse.

A las dos horas de empezada la distribución, no había vi un trozo de carne, ni un pan en los depósitos. En cambio había muchos hogares, felices, con la perspectiva de un día de esplendores, pisados en torno del fogón en medio del tumulto tonificante de los aires, quejándose en los asadores; sin recordar para nada los infortunios y estragos del día por venir.

La comisión de reporte, formada por los señores Miliarini, Indart, A. Soto, ray, cumplió dignamente su misión, trabajando afanosamente des las primeras horas de la mañana.

Una fiesta que se suspende

La lluvia de ayer, ahogó los festejos preparados con motivo de la inauguración del Ferro Carril al Sauce. No hay mal que por bien no venga resaltando el proverbio: el agua de ayer si bien apagó la fiesta, llevó la alegría á todos los espíritu, aliviados ante la nueva desdicha de una seca devastadora, en perspectiva.

La mañana del miércoles se presentó nublada y amenazando lluvia. Sin embargo, esta circunstancia no desatentó á mucha famina, que toma con todo entusiasmo el camino de la «Quinta del Cura», donde debía celebrarse la fiesta.

Una menuda lluvia, cedió á las 9 y media en sus entusiasmos, viéndose obligados á regresar á la villa. Como el agua cesara momentos después, prometiendo el cielo un buen día anulado y frío, las gentes pusieron nuevamente en marcha hacia el sitio del paseo. Dijo la señal la Comisión Organizadora, que partió de la Plaza Principal, con la banda de Música á la cabeza.

La «Quinta del Cura» presentaba un hermoso aspecto. Varias de sus casas habían sido adornadas con guirnaldas de laureles y vistosos galardones; en el centro se hallaba, sencillamente preparada, la mesa donde debía servirse el refresco. Ilustros adorables lucían en la Estación, donde se habían colocado además la bandera Nacional, en uno de sus angulos, y algunas extrajeras, en los otros.

A las 10 y media, estos sitios y los alrededores se hallaron llenos de paseantes, que esperaban uno de los principales números del programa: la llegada de la locomotora, donde vendría el señor Lacaze y su comitiva.

Puntualmente el cielo fué cubierto de nubes que no tardaron en resorverse en lluvia abundante. Fué entonces que se pronunció el desbande. Las familias se refugiaron en los coches, unas, en las casitas circunvecinas, otras, y no pocas regresaron directamente al pueblo, mientras los caballeros, que al principio se habían mantenido firmes debajo de los paraguas, concluyeron por verificar idéntica operación.

Entre tanto, eran ya cerca de las 12 y la esperada locomotora no llegaba. Allá á los cañados, un vilido estípite vibró en la atmósfera y los primeros humos de la locomotora fueron a confundirse con las nubes grises en la altura; por allí exclamaron los que hacían 30 minutos interminables, soportaban, en la Estación, el chubasco tenaz y frío. Con todo, no terminó allí las peripecias del día; la locomotora se detuvo todavía un cuarto de hora en la Quinta, antes de arribar á la Estación; llega finalmente, luciendo en su frente un hermoso trofeo, formado por las banderas nacional, argentina y italiana, pero el señor Lacaze no viene en ella, sino don Juan José Iba que baja, dirigiéndose á la Comisión, con la que conversa algunos momentos, para manifestarle que el representante de la Empresa Médici, señor Lacaze presumiendo que los fes-

tojos se suspendieran en vista del mal tiempo, había postergado su viaje: resolución que había pretendido comunicar antes á la Comisión, impidiéndole el mal estudio de la línea telefónica del Sauce; por cuyo motivo había resuelto enviar en esa misión á dos empleados que hicieron el trayecto en la locomotora.

La Comisión dispuso entonces la postergación de los festejos anuncios, los que se realizarán el domingo, si el tiempo no recae en jugarnos nuevamente una mala pisada, como la del miércoles.

Publicamos enseguida el programa invitación repartido con motivo de la fiesta:

AL PUEBLO

La comisión que suscribe invita al pueblo nacional y extranjero á hacer acto de presencia en la fiesta organizada para celebrar la inauguración de la línea férrea de los Ferro Carriles del Oeste; fiesta que tendrá lugar el Domingo 31 del corriente con arreglo al siguiente

PROGRAMA

1.º—De 9 a 9 y media a. m. la Comisión Organizadora esperará en los salones de la Comisión Auxiliar á las personas que deseen formar parte de la Comisión, que ha de dirigirse al punto de llegada de la locomotora.

2.º—Partida en esta dirección, de la comuna, á cuyo frente marchará la banda de música que dirige el maestro señor Pasquales.

3.º—Legados al paraje anteriormente designado, la comitiva esperará la llegada de la locomotora, en la que vendrá el representante de la empresa señor Lacaze y sus acompañantes.

4.º—Después de las recepciones de estilo, la comitiva tendrá su disposición: varios wagens, parregados especialmente por la empresa, recorriendo en ellos el trayecto — sencillamente a tornado — que separa á la estación de la Quinta del Cura, sitio donde deberán celebrarse los festejos.

5.º—Se servirá á los señores invitados un refresco, en cuyo acto podrán hacer uso de la palabra los oradores designados de antemano, así como las personas que lo deseen.

6.º—Distribución de fiambres, asados y licores á las familias.

7.º—Clausura de la fiesta y regreso á la villa de la comisión, la que se dirá en el punto de partida.

Rosario, Enero 31 de 1897.

Comisión de honor

Pedro Indart en representación de la firma Viuda de Indart & hijos—Juan P. Otero por Garat Indart y Cia.—José M. Garat por Garat Huas.

—Santiago Bonjour por la firma Bonjour Illes, —Jacobo Nuter—Juan Fallo—Avelino Valdés—Santos Martínez—Raúl Fernández y Sánchez—Rodríguez y Cia.—José Otero—Lizundia y Urruticchea—Martín Ortúzar—Ramon Forúndez Juan A. Pérez—Tomás de Agüe—Agustín Mollarini—Andrés A. Vera—José Solaro—Antonio Ardito—Germán Juhoff—Vicente Riso

—Ignacio M. Otero—Armando D. Ugo—Ramon Alonso—Doctor Félix Angel Oliviera—Doctor Eulogio S. Patino—Luis Bazzano y Cia.—Gabriel Borrás—Angel Gama—Lauro Olivera—Aldredo Duranona—Angel Baudet—Juan Ahumada—Simón Erramouspe y Cia.—Antonio Martínez Crespo—Lluhí y Barredo—Doctor Roy J. P. Rocheon—E. Bonjour—Cipriano Nadal—Señor D. Albright—Señor Lasague.

NOTA.—El concurso local en mérito al acontecimiento que se celebra, ha resuelto clausurar las puertas de su casa, el domingo 31 de 9 a. m. á 7 p. m.

OTRA.—La Comisión pondrá carros á disposición de las familias, de 8 á 11 a. m. á cuya hora

